



# TEXEDORES DE LETTRES

La Revista Literaria del  
IES Carreño Miranda

Nº 22  
2023

# TEXEDORES DE LLETRES

*Relatos*

*Poesia*

*Il·lustració*

*Fotografia*



### Coordinación y diseño:

Mónica García Canga

### Dpto. Lengua Castellana y Literatura 2022-23

Natalia Menéndez Rodríguez

Mónica García Díez

M<sup>a</sup> Mercedes Ruisánchez Gutiérrez

Fernando Lamas Ferreiro

Miguel Ángel San Nicolás Collantes

Asier Pérez Riobello

Eva M<sup>a</sup> Ledo Lago

M<sup>a</sup> Eugenia Álvarez Llana

Sandra Suárez Berlanga

### Alumnado del Máster de Profesorado:

Diego García Riesgo

Mateo Rodríguez García

### Ilustraciones

#### Ilustración de portada:

Alumnado de Plástica ESO

(Profesora: Blanca Bermejo Campos)

#### Ilustraciones interiores:

Noel Fernández Camba

Bruno Rodríguez Sanz

Paula Robles Muñiz

Covadonga Sánchez Sama

Jimena Moreno Sánchez

Julia Medina Fernández

Na Elena Zhou Chen

Carmen Méndez Camino

Patricia Rega Sánchez

### Otras colaboraciones:

Dpto. de Matemáticas

Dpto. de Latín y Griego

Dpto. de FOL

Edita: IES Carreño Miranda

**DL: AS 22632001**

## Sumario – N<sup>o</sup> 22 -2023

### PREMIOS XLIV Concurso Literario “Carreño Miranda”

#### Categoría A – Prosa

Omar Rodríguez García - Sin título .....4

Jimena Moreno Sánchez - “El diario de una pirata” .....6

#### Categoría A – Poesía

Eli García Álvarez - “Entre tú y yo” .....9

Paula Robles Muñiz - “Flores” .....10

#### Categoría B – Prosa

Carolina Fernández Rubio - “El precio del alma” .....12

Jorge Rubio García - “Job 10 Q” .....13

#### Categoría B – Poesía

Carolina Fernández Rubio - “La infancia perdida” .....17

Patricia Rega Sánchez - “Encadenada” .....18

#### Categoría C – Prosa

Jimena Lamas Gutiérrez - “Impuesto tras la franca certeza” .....20

Erin Vázquez Robles - “La otra yo” .....22

#### Categoría C – Poesía

Ashley Rubio González - “Vida o muerte” .....25

Jimena Lamas Gutiérrez - “Aciaga aventura” .....26

### Otros trabajos del alumnado

#### XXV Concurso de Fotografía matemática

Noelia García Bonilla (1<sup>o</sup> Bach A) - “Cálculo” .....28

Gonzalo Fernández Donaire (1<sup>o</sup> Bach D) - “Pasillo trágico” .....29

Carolina Fernández López (3<sup>o</sup> C) - “Polígono estrellado” .....30

#### XXVI Concurso del Festival grecolatino

Modalidad Cartel sobre las obras representadas.....32

Bachillerato: Ashley Cruz Martínez (2<sup>o</sup> Bach)

#### Colaboraciones de Llingua asturiana

Jairo Inclán Gómez (4<sup>o</sup> C).....34

Chema Gómez Fernández (4<sup>o</sup>A) .....34

#### I Concurso “Relatos preventivos” (IAPRL y FTSI)

Kristine de los Ángeles Núñez Ríos (Ciclo Formativo de E. Infantil).....36

# TEXTOS PREMIADOS XLIV

## CATEGORÍA A (1º Y 2º DE LA ESO)

### PROSA

**1º Premio: Omar Rodríguez García (1ºB)**  
**2º Premio: Jimena Moreno Sánchez (1ºA)**

### POESÍA

**1º Premio: Eli García Álvarez (2º D)**  
**2º Premio: Paula Robles Muñiz (2º D)**

## Autor: Omar Rodríguez García

El 25 de junio de 1864 en Londres, el millonario Frank Steeven estaba dando un paseo por Hyde Park, por el que normalmente pasaba de camino al club, donde esa tarde había quedado a las 15:15 con otros dos amigos suyos. Frank iba vestido de frac, chistera, unos guantes negros, y gafas redondas. Llevaba siempre un bastón negro con una empuñadura de oro, debido a su avanzada edad de 72 años. Llegó al club a las 15:10 temprano (como de costumbre). Su amigo Alan Forger ya estaba allí leyendo los titulares. Frank se sentó a su lado y tomó un té. Ya eran las 16:00 bien entradas, cuando Mark entró escandalosamente en el club. Llegó hasta donde estaban sentados Frank y Alan. Se disculpó por su tardanza y tras ser regañado por Alan, se sentaron y empezaron a debatir sobre los titulares, como habituaban a hacer. Ya se hicieron las cinco entre tanto debate, y Frank se despidió y se fue a su casa paseando por Hyde Park. Allí cenó, se puso su bata y zapatillas favoritas y empezó a leer en su biblioteca privada un libro de "Ciencia de la naturaleza" frente a la chimenea.

Al día siguiente, decidió ir temprano al club y comer allí. Así que tomó su habitual ruta por Hyde Park y llegó al club a eso de las 11:00. En el salón de lectura se sentó al lado de un señor alto, de chistera, perilla y de pelo blanco. Estaba leyendo un libro sobre física básica. Frank (con intenciones un tanto curiosas) decidió dirigirse a él de una forma un tanto indirecta. Aquel señor era un individuo bastante callado. Al final, Frank consiguió arrancarle unas débiles palabras. El señor le comentó que venía de fuera de Inglaterra por un viaje de negocios. A Frank le pareció que hablaba muy bien su idioma. En seguida se dio cuenta de cierto aire alemán en aquel señor.

- ¿Es usted europeo? - le preguntó Frank.

-Sí, del sur de Alemania- respondió el señor, molesto.

- ¿Cómo se llama usted? - preguntó el señor.

- Frank Steeven

-John Parker, encantado -respondió el señor

- ¡Camarero, tráigame un café para mi amigo y otro para mí! -gritó Frank, a todo pulmón.

El camarero miró a Frank de una forma extraña, como insinuando que Frank estaba loco.

- ¿Se encuentra bien, señor? - le preguntó el camarero desconcertado.

- ¿Cómo que si me encuentro bien? - le interrumpió Frank.

-Señor Steeven, solo usted ha venido hoy al club.

De pronto toda la sala se vio envuelta por un silencio amargo. Nadie se atrevía a decir nada hasta que de pronto, el camarero le preguntó si quería agua.

-Sí, por favor- respondió Frank al camarero, mientras se desplomaba sobre el sofá.

Al día siguiente, Frank decidió ir con Alan a cenar a un nuevo restaurante buffet, muy cerca del Hyde Park. Frank, preparándose para la velada, ordenó a su mayordomo pedir un coche. Era un carruaje bastante grande, ya que éste se lo podía permitir. Ya de camino, el coche cogió un bache, haciendo que Frank se diese con la cabeza del techo del vehículo y acto seguido vio a una persona en el asiento de adelante. Frank estaba aterrorizado.

- ¿John, eres tú? - Preguntó Frank pálido.

Silencio absoluto. De pronto, John agitó la mano como si lo saludase. El carruaje cogió otro bache y Frank volvió a darse en la cabeza. Al volver la vista hacia John, ya no estaba. Al llegar al restaurante, Frank tenía la cara de susto. No daba crédito a lo que había visto. Alan le confesó que nunca le había visto tan mal y le preguntó, mas Frank no respondía. Al llegar a casa Frank estaba agotado. Todos sus sirvientes estaban todavía trabajando, pero Frank nunca se había sentido tan solo. Frank se puso su bata y sus zapatillas, cogió su libro de "Ciencia de la naturaleza" y su mejor hierba de pipa. Pensó que así se encontraría mejor. Al irse a la cama, sentía miedo por todo el cuerpo. Al llegar a su cuarto, vio a alguien sentado en su cama. Era John. Tras un momento de silencio, John se levantó. Y se cerró la puerta.

Ya habían pasado dos semanas desde que Frank no asistía al club. Alan decidió pasar a saludarle. Al llegar a la casa la puerta estaba abierta. Alan fue directo al cuarto de Frank. Había algunas velas encendidas. Al ver que no había nadie, salió del cuarto, pero justo antes de irse, las velas se apagaron y la puerta se cerró. Alan se dio la vuelta y vio escrito con sangre en la pared: ya eres mío.



ILUSTRACIÓN: JULIA MEDINA FERNÁNDEZ

**Autora : Jimena Moreno Sánchez**



# EL DIARIO DE UNA PIRATA

## 25 de mayo de 1672

Hola, soy María Hernández López, hoy encontré este diario en el barco de los franceses tras una larga y agresiva lucha. No sabía exactamente qué era hasta que vi que ponía en la portada "Journal" que significa diario en francés, junto a lo que parecía ser el nombre del antiguo propietario "Olonés, Jean David Nau". Dejando aparte eso, hoy como anteriormente conté, luchamos contra los franceses. Ganamos, pero desde que desapareció padre hace 3 meses, no siento la gran adrenalina que solía sentir en los viejos tiempos, cuando después de cada ataque lo celebraba con mi padre en la bodega tomándonos un buen ron, cantando ebrios y riendo sin parar. Lo extraño tanto. Ahora estaríamos festejando la victoria y la riqueza que hemos conseguido luchando, como él me enseñó.

## 26 de mayo de 1672

Ayer, por desgracia, al escribir en el Journal desgraciadamente recordé a padre, seguido de una noche ahogada en llantos de tristeza, pero hoy no pienso mirar al pasado derrumbándome de un momento a otro por algo que no está en mi mano remediar. Al visitar su antigua habitación me percaté de una nota que había en el suelo del barco "Dear Francis Drake, I'll be there the 24th of march with my best rum for you" que quiere decir "Querido Francis Drake, estaré allí el 24 de marzo con el mejor ron que tenga para ti", me pareció extraño, pero lo dejé pasar.

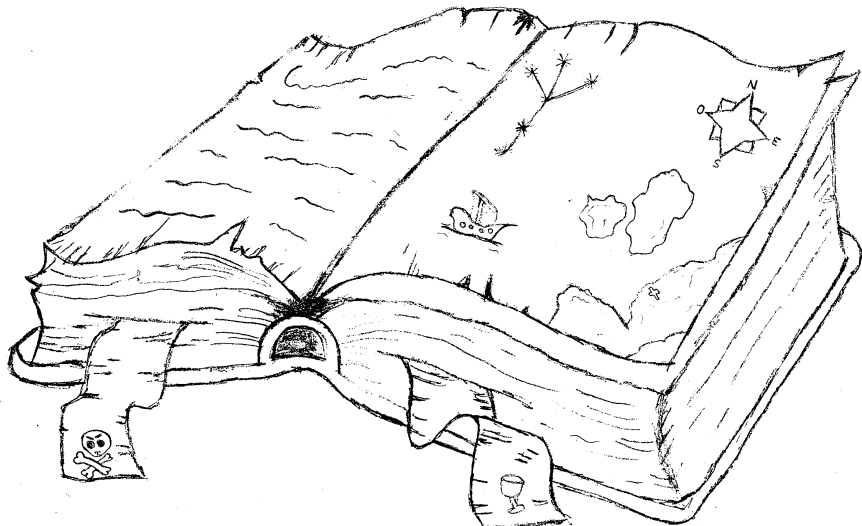


ILUSTRACIÓN: BRUNO RODRÍGUEZ SANZ

Hoy el destino nos condujo hacia un pequeño puerto en un pueblo llamado Ribonela. A pesar de ser extranjeros nos acogieron estupendamente una tarde. Ese pueblo era lo más parecido a uno pobre, ya que, las vestimentas de sus gentes estaban un tanto mal trabajadas. Al preguntarles, contaban que no tenían armas de fuego ni material para hacerlas, así que se las arreglarían por ahora con espadas, alabardas o simples pero peligrosos chuzos de metal. Ahora me iré a reposar, pero yo lo he decidido... estaré en busca de padre

## 27 de mayo de 1672

Últimamente he estado un poco baja de ánimos, pero hoy, hoy no... Estoy tan entusiasmada con la búsqueda que tengo preparada, que ya he informado a mis tripulantes de lo pensado. También hallé gotas de nuestro ron favorito en la bodega, así que pensé que fueron mis tripulantes por lo que no le di importancia. Solo tengo una idea de dónde puede estar. Los ingleses le tenían mucho interés, lo único que se me ocurre sería un secuestro, ¡eso es! Está secuestrado. Calculando, más o menos serían 3 días y medio en barco a Inglaterra, así que hoy empezamos la ruta.

## 28 de mayo de 1672

Seguimos con el viaje, por ahora podemos parar para a explorar. Al pasar bordeando la costa portuguesa divisamos una carabela portuguesa cargada de oro y plata posiblemente proveniente del Nuevo Mundo. Entonces se acercan a nosotros y nos gritan una y otra vez "¡ALABORDAJE!", afirmo los rumores sobre que suelen estar alterados.

Luchamos durante horas hasta que nos declaramos ganadores. Mientras combatía contra los portugueses, uno de ellos intentó apuñalarme, pero resultó ser un intento fallido y acabó cortándome los dedos de la mano derecha. Aunque era diestra, eso no me impidió seguir teniendo la misma destreza con la espada, ya que al luchar con mi mano izquierda percibí mi gran talento con esa mano. Por desgracia, la vida de uno de nuestros queridos tripulantes se perdió entre gritos, sangre y espadas. Quería escribir este terrible suceso para que siempre lo guardemos en nuestra mente y alma. Descanse en paz Sancho de Buitrón



ILUSTRACIÓN: JIMENA MORENO SÁNCHEZ



### **29 de mayo de 1672**

Hoy no avanzamos hacia Inglaterra, ya que nos quedamos analizando las pertenencias y tesoros de los portugueses, entre ellos había plata, perlas y oro ¡MUCHO ORO! Y después de ese momento tan grandioso de riqueza y felicidad llegaron otros portugueses, ¡mira que son pesados! Y como podréis adivinar, sí, nos quisieron abordar, ¡pero en cuanto me vieron gritaron "¡dadle todo el rato a estribor! ¡Dad la vuelta! ¡Es María, la Zurda!" En ese momento me puse a pensar, ¿por qué me habrán llamado así? Y uno de mis tripulantes me dijo:

-Ahora todos te conocerán por ese nombre, ayer luchaste genial con la mano izquierda.

Ese día supe que así sería como me reconocerían todos.

### **30 de mayo de 1672**

Hoy a media tarde llegamos a Inglaterra, pero por desgracia, antes de llegar a tierra, vimos un barco a lo lejos y antes de que nos pudiera ver intentamos huir, no fuimos lo suficientemente rápidos para que no se percataran de nuestra presencia. Así que vinieron hacia nosotros, cada vez se acercaban más y más, así durante unos incómodos dos minutos. Cuando ya estábamos preparados para luchar se asomó por la proa del barco contrario padre con nuestra botella de ron favorita, en ese momento todos los clavos sueltos que había en mi mente se ordenaron.

En la carta ponía "24 de marzo" ¡hace exactamente 3 meses del día que lo escribí en el Journal! "Con el mejor ron que tenga" y las gotas que había en la bodega eran justo el ron que tenía en la mano padre en ese específico momento en el barco.

Ahí vi la verdad que no quería asumir desde el principio, en ese momento sentí tal furia que lo único que quería hacer era derrotarles en este combate. La lucha comenzó, fue agotadora e intensa y cuando no me quise dar cuenta, desafortunadamente sentí un fuerte pinchazo en la espalda y al girarme vi a padre sollozando de tristeza, pero yo antes de morir supe que aun estando con vida hubiese preferido estar de parte del bando opuesto.

### **3 de enero de 1673**

Hola, soy Miguel Iturain, excompañero de María la Zurda, ya que como veis María no puede contarlo, lo terminaré de contar yo.

Después de su muerte todos siguieron luchando hasta el final en honor a María. Prácticamente todos los tripulantes de los dos bandos murieron, menos yo que quedé inconsciente. Al despertar me encontraba en nuestro barco buscando ayuda para poder volver a casa. Encontré este "journal" y más pertenencias de María y para honrarla, dirigí como pude el barco a Ribonela y allí publiqué su diario contando su historia.

Jimena Moreno Sánchez (1ªA)



**Autora : Eli García Álvarez**

# ENTRE TÚ Y YO

Éramos dos jóvenes  
Cruzando nuestras miradas,  
Sin miedo a nada,  
Buscando el amor,

Sin ni siquiera entenderlo  
Apresurándonos a todo,  
Sin saber esperarlo,  
Ni como reconocerlo;

Entre un millón, yo te reconocí a ti  
Con tu sudadera azul cielo,  
Me perdí en tus ojos,  
En tu iris de hielo

tan perdida yo, intentando encontrarme en ti,  
Me busqué y no me hallé,  
Al contrario, tu me encontraste  
Ojeando tu mente, mirando tus labios

Tu ganándome con la mirada,  
Yo perdiéndote en mi pensamiento.  
Ideando todo lo que ocurriría,  
Como pasaría, como sería...

Tan ilusa yo pensándolo,  
Razoné, para no provocar daños  
Mientras tanto tu mirándome,  
Pensando que pensé  
Yo pensando que pensaste

Ya sin saber qué pensar  
Vi un cristal entre tú y yo  
Que nos impedía juntarnos,  
Y por un momento no pensé

Me quede en blanco mirándote  
Como si no hubiera nada más,  
Solo tu, yo y aquellas mariposas  
Que los dos sentíamos en el estomago

Que dentro de poco se convertirían  
En lágrimas cayendo por las mejillas  
Y muchas cosas que nunca se hablarían.

Aquel día tan peculiar  
Parecía incluso realidad,  
Pero cuando desperté  
Me dí cuenta de que nada fue real.

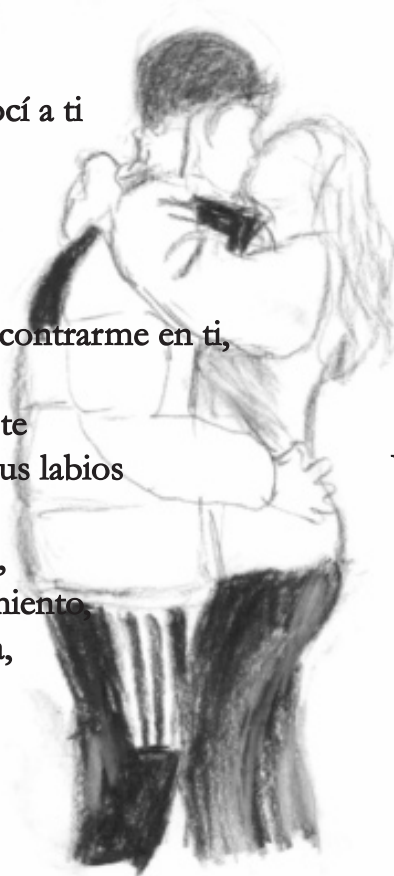
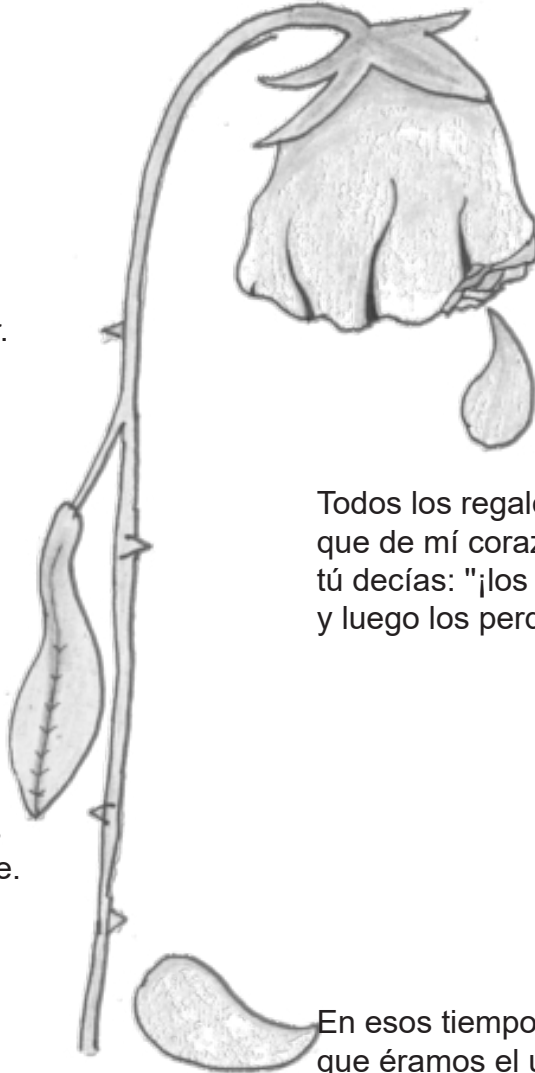


ILUSTRACIÓN: COVADONGA SÁNCHEZ SAMA

**Autora : Paula Robles Muñiz**

# FLORES

Todas aquellas flores  
que yo un día te regalé  
las apartaste por colores  
y las dejaste echarse a perder.



Todos los regalos  
que de mí corazón salían,  
tú decías: "¡los amo!"  
y luego los perdías.

Yo te quería con sosiego  
pero vi cómo, lentamente,  
te ibas yendo más y más lejos  
hasta no hablar con más gente.

En esos tiempos yo pensaba  
que éramos el uno para el otro,  
hasta que vi como abrazabas  
al que me dejó con el corazón roto..

ILUSTRACIÓN: PAULA ROBLES MUÑIZ

# TEXTOS PREMIADOS XLIV

## CATEGORÍA B (2º Y 3º DE LA ESO)

### PROSA

**1º Premio: Carolina Fernández López (3ºC)**

**2º Premio: Jorge Rubio García (3ºC)**

### POESÍA

**1º Premio: Carolina Fernández López (3ºC)**

**2º Premio: Patricia Rega Sánchez (4ºD)**

**Autora: Carolina Fernández López**

# EL PRECIO DEL ALMA

9 de noviembre de 2038, a falta de siete días para el impacto el nerviosismo de la población comienza a descontrolarse. Hace ya muchos días que la agencia espacial europea confesó que un asteroide impactaría contra nuestro planeta el 16 de noviembre, pero hasta que su silueta no comenzó a manifestarse en el cielo, nadie se creía semejante noticia.

Los gobiernos se han caído, al igual que los cuerpos de seguridad del estado, con lo que la maldad campa a sus anchas por el mundo. La mayoría de la población del planeta perecerá, pues no hay lugar en el mundo donde protegerse del impacto de semejante asteroide...o sí.

La mayoría de la gente simplemente acepta su destino con la ayuda de antidepresivos, alcohol y drogas para hacer la situación menos dolorosa, pero, yo me resigno a aceptar mi muerte, con lo que no descansaré ni un solo minuto hasta poner mi vida a salvo.

En tan solo siete días no hay tiempo a construir ni tan siquiera un búnker, pues el hormigón necesario para su construcción necesita casi un mes de secado, y difícilmente, o casi imposible, soportaría el impacto de un asteroide. La opción de rezar la dejo aparcada, pues esto solo salvaría mi alma y la llevaría al cielo, curiosamente el lugar del que viene el asteroide, pero mi cuerpo ardería en llamas.



Salir del planeta no es una opción viable para la gente de a pie, pues ni siquiera los ricos tienen acceso a esto, así que... descartando todas las medidas razonables y coherentes que a cualquier persona en su sano juicio se le ocurrirían decidí buscar refugio en la magia negra.

En mi familia, siempre se han realizado rituales de espiritismo, pero yo decidí dar un paso más allá, siguiendo los puntos de un libro prohibido llamado necronomicón (el libro de los muertos). Me leí todos sus pasajes, cada uno más perturbador que el otro, encontrando uno que explicaba paso a paso como solamente la fuerza de un demonio sería capaz de destruir cualquier objeto sobrenatural como en este caso era el asteroide para nosotros. En el necronomicón se detallaba que la fuerza destructora infinita se encuentra en el alma, pero solo en algunas, en algunas almas oscuras.

Dicho esto, juré destruir el asteroide por mis propios métodos y salvar la humanidad, para lo que solo me faltaba una cosa, oscurecer mi alma. Para ello debería asesinar brutalmente a cinco personas y quemar sus cuerpos sobre una estrella de cinco puntas pintada en el suelo, como ofrenda al demonio Balak, el dios del averno. Me quedaban solo seis días y cinco asesinatos por cometer, así que, me puse manos a la obra.

Me gustaría, o, mejor dicho, preferiría matar a malas personas, pero no hay tiempo a decidir. En primer lugar, cogí una navaja de siete muelles que heredé de mi abuelo y sin más miraciones me dirigí a la calle para buscar a mis futuras víctimas. Las agresiones debían ser brutales para que la misión tuviera éxito y la primera persona que me encontré fue un repartidor de amazon que me tenía frita picando hasta los domingos en mi puerta. Me coloqué detrás de él, le llamé por su nombre y cuando se dio la vuelta sin mediar palabra, con la navaja ya abierta le asesté 32 puñaladas cada una más brutal que la anterior y lo arrastré al garaje de mi casa, el que sería mi almacén de muerte.

Mi segunda víctima me esperaba, con lo que me dirigí a la casa de Quintana, un vecino gorrón y muy asqueroso al que le tenía un odio atroz. Sabía que estaría en su casa, pues es una persona tan miserable que no sale más allá de su ventana para cotillear y no gastar ni 20 céntimos en un vino. Le piqué a la puerta y cuando abrió, puse en práctica mis años de jiu-jitsu y abalanzándome sobre él, le apreté el cuello y lo dormí con una llave. Con su cuerpo inerte en el suelo, lo arrastré adentro de su propia casa y cogiendo un garrote que tenía en su propia entrada le reventé la cabeza llenando las paredes de sangre. Acto seguido me dirigí a la cocina y me encontré a su hijo, un chaval de unos veinticinco años que estaba cocinando huevos. Mi cerebro se iluminó y me acerqué lentamente a él con los ojos como platos. Puse el garrote en funcionamiento golpeándolo rápidamente en las rodillas, para después introducirle su fea cara en la olla de agua hirviendo, acabando así con su triste vida de amo de casa donde siempre había vivido, en la cocina. Busqué por los cajones hasta que encontré dos grandes bolsas de basura, en las que introducí sus cuerpos para llevarlos hasta mi garaje.

Llevaba tres víctimas y solo me quedaban dos días, pues el asteroide a cada minuto se veía más grande en el cielo. Sin tiempo que perder me puse en búsqueda de mi cuarta víctima. La calle estaba infectada de gente corriendo sin saber que hacer como pollos sin cabeza. Ya le había cogido el gusto al metálico olor de la sangre, con lo que cada vez me costaba menos asesinar. Me dirigí a la iglesia sabiendo que siempre hay gente allí, más aún en momentos como este, cuál fue mi sorpresa que solamente estuviese allí el sacerdote rezándole a su dios que hasta pocos días antes también era el mío. Me acerqué a él y poniéndome cara a cara le grité –¡Padre, tu dios te ha abandonado! –, lo empujé contra un gran crucifijo metálico con el que golpeó su cráneo y cayó al suelo medio atontado murmurando una oración. No sé por qué, pero eso me enfureció y con una fuerza sobrehumana le retorcí el pescuezo hasta la muerte. Repitiendo pasos anteriores introducí su cuerpo en una bolsa y lo llevé hasta mi garaje, que ya parecía una fosa común.



Ya era el último día y me faltaba tan solo una víctima antes de realizar el ritual. La calle estaba desierta, por más que buscaba no conseguía encontrar a mi última víctima y estaba atemorizada. El meteorito ya tapaba la luz del sol y mi desesperación me impulsó a hacer mi última locura. Me dirigí a mi garaje que ya tenía un olor putrefacto y con una tiza marqué un círculo en el suelo y dentro de este, con sangre de mis víctimas dibujé el ansiado pentagrama invertido. Coloqué los cuatro cuerpos sin vida de mis víctimas dentro y los unté con gasolina. Encendí cinco velas negras, una por cada cuerpo, y abrí el necronomicón, el libro de los muertos. Comencé a recitar el pasaje demoníaco y sentía que estaba a punto de ocurrir. Un frío extremo inundó la sala, y una oscuridad me invadió los ojos, e incluso el alma.

Prendí fuego a los cuerpos mientras continuaba recitando las palabras indicadas. Balak se acercaba más cada vez y relaté las últimas palabras del pasaje –Clatu, verata, nitu-. El frío cesó y Balak se paró frente a mí. Le prometí cinco almas y solo le había entregado cuatro, así que con el valor que me caracteriza me abalancé sobre los otros cuerpos para arder en el infierno mientras le dije – ¡Balak, aquí tienes tus cinco jodidas almas, ahora cumple con tu parte del trato! -. La paz invadió la sala y el meteorito se deshizo en polvo y ceniza, salvándose así la humanidad. La noche se volvió día para todo el mundo, menos para mí, pues mi alma se había convertido en una de esas almas oscuras.

Solo notaba oscuridad y frío, un gran aturdimiento, la nada. En mi cabeza comencé a escuchar como un timbre...RING...RING...RING... se hizo la luz mientras abrí los ojos y miré mi reloj. Era domingo a las diez de la mañana y una botella vacía de una bebida llamada absenta estaba a mi lado, mientras escuché una voz que decía –PEDIDO DE AMAZON-. Ahora me encuentro en la húmeda cárcel de Villabona, pero como he llegado aquí, ya es otra historia.

**Autor: Jorge Rubio García**

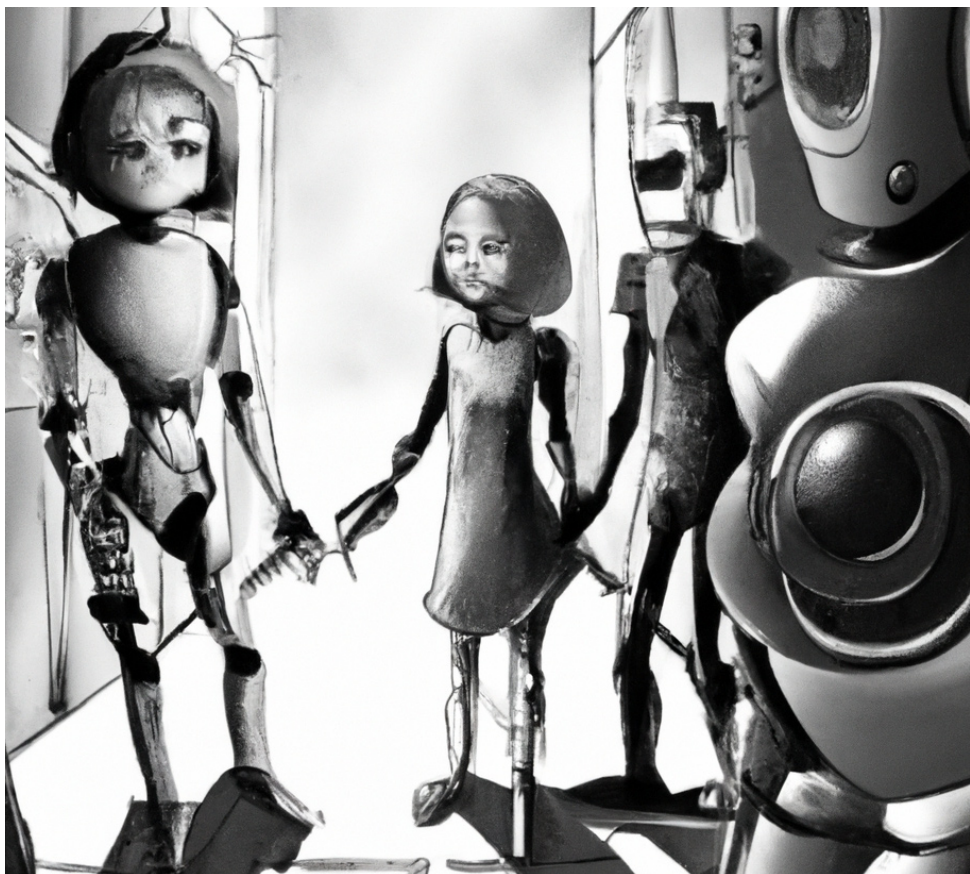
# JOB 10 Q

Nos encontramos aproximadamente 10.000 años en el futuro, en Génesis, una base espacial a 542 años luz de distancia de la Tierra, poblada por belfegores, seres biónicos, descendientes directos de los humanos, egoístas y habitantes de una utopía en donde todos sus problemas son resueltos por máquinas.

En un momento del espacio-tiempo se manifestó en Génesis un ser, ¿Que era esta criatura que poseía infinitas alas, infinitos ojos y una forma que ni nuestro lenguaje ni nuestras matemáticas son capaces de definir?. Tal vez era la representación de la entropía o puede que fuese un serafín tal y como los describe la Biblia, con múltiples ojos y múltiples alas, quién sabe, podría ser inclusive un ser de otra realidad.

“Simples seres orgánicos, me presento ante ustedes para sembrar el nihilismo en vuestra insignificante civilización” Dijo el ser a todos los belfegores de Genesis. “Ninguna de las cosas que ustedes ven, sienten, degustan, escuchan o perciben con cualquier tejido nervioso de vuestros cuerpos tiene relevancia alguna. Sois, primates sobre desarrollados, tan solo ácido desoxirribonucleico

envuelto en grasa, controlados por instintos, químicos y electricidad. Ninguna de vuestras tragedias es relevante, ninguno de vuestros crímenes es relevante, ninguna de vuestras festividades es relevante. Debéis recordar que vuestro universo es antiguo, muy antiguo y más años seguirá cumpliendo eones después de que os hayáis ido para siempre.” Afirmó el ente.



Todos los belfegores rieron, era absurdo, ¿cómo era posible que hubiesen nacido, tuviesen una vida, ambiciones, familia y con todo eso no tener sentido y eventualmente morir?

La criatura, el ser de infinitos ojos e infinitas alas,



que por ponerle un nombre de ahora en adelante le llamaremos “Decarabia”, pronunció. “Cualquiera de vosotros, simples belfegores se enfurecería por tales burlas pero hacerlo sería un sinsentido.”

Decarabia, como último intento decidió usar sus poderes para transformar a los belfegores en seres que no existían pero a la vez si, ya no observaban el universo sino que ahora sentían el universo. Ya no estaban restringidos por sus nervios y órganos, se habían convertido en observadores del universo. Y así, Decarabia les enseñó a los observadores del universo la infinita magnitud del universo, todos los átomos, estrellas, gases y planetas, todo esto en apenas una fracción de segundo tras esto, los belfegores comprendieron que no son más que una curiosa combinación de átomos que la casualidad solo había creado para contemplar e investigar el universo.

Qué gran revelación. Con Decarabia como mesías descubrirían los más importantes secretos del universo. Seguido a esto, el nuevo mesías, sin despedirse, desapareció. Cuando los belfegores se dieron cuenta de esto llegó el caos, todos los belfegores empezaron a llorar ¿qué harían ahora sin su mesías? Mientras Decarabia los observaba desde un plano astral, decepcionado dijo “No han aprendido nada.

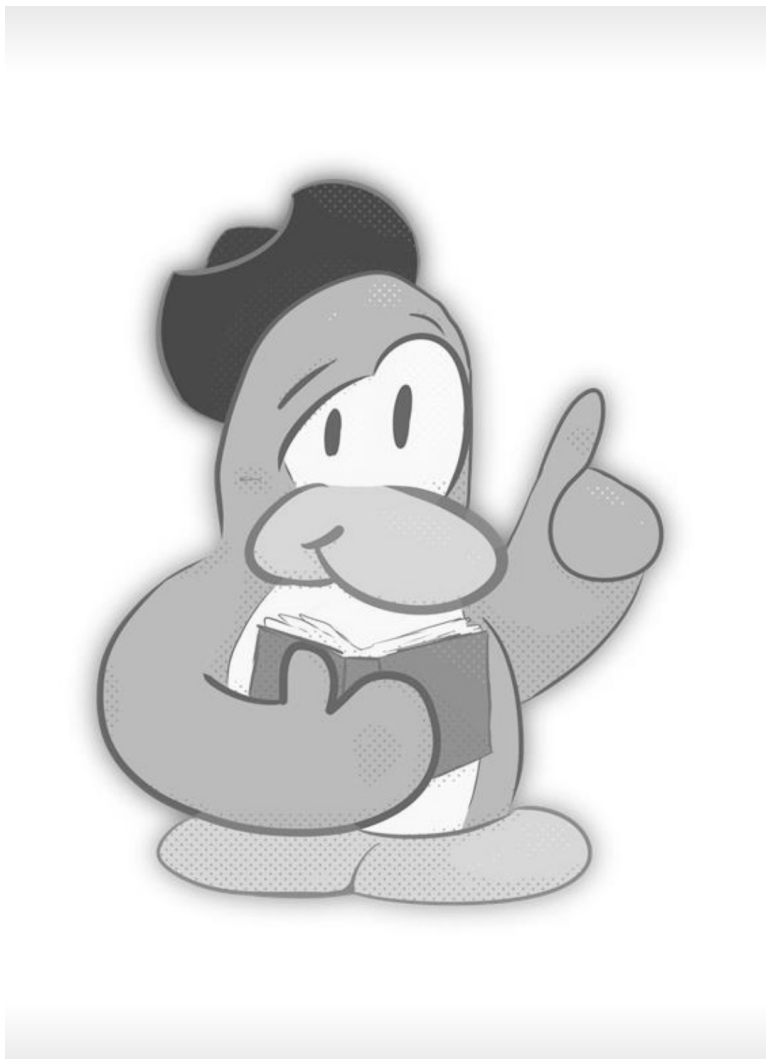


ILUSTRACIÓN: CARMEN MÉNDEZ CAMINO

**Autora: Carolina Fernández López**

# LA INFANCIA PERDIDA

Catorce años llevo de vida,  
con ni tan solo un lamento,  
a nadie estoy agradecida,  
por vivir este tormento.

Maldigo aquel día de febrero,  
recuerdo los soldados penetrando,  
la calle parecía un avispero,  
la guerra estaba comenzando.

El miedo invadía mi cabeza,  
pues la muerte me rodeaba,  
tendría que usar mi destreza,  
la que de otros me diferenciaba.

Rápido entendí lo que ocurría,  
decidí defenderme y sobrevivir,  
a cualquier amenaza esquivaría,  
y al enemigo iba a destruir.

Había dejado de ser infantil,  
la vida me había obligado,  
con gracia agarré un fusil,  
que por cierto estaba cargado.

No nací para ser asesina,  
o al menos eso creía,  
con prisa subí a una colina,  
para probar mi valentía.

El fusil cogí en mis manos,  
apretando con firmeza,  
apuntando a esos tiranos,  
directamente a la cabeza.

Mi dedo apretó el gatillo,  
del cañón salió una bala,  
afilada como un colmillo,  
rauda como una bengala.

Impactó justo en su cabeza,  
la muerte le había alcanzado,  
el soldado lucho con agudeza,  
pero una niña le había matado.

La sangre salía a borbotones,  
para él todo se ha acabado,  
aún quedan otros cabrones,  
que a mi país han atacado.

Había matado a una persona,  
ahora sé lo que se siente,  
la sangre ya no me impresiona,  
pues debo asesinar a más gente.

Espero que acabe algún día,  
esta guerra absurda y maldita,  
que a los niños robó la alegría,  
a golpe de dinamita.

**Autora: Patricia Rega Sánchez**

# ENCADENADA

Las cadenas de la vida en la espalda llevo  
 mas que deshacerme de ellas en nada pienso,  
 romperlas y salir de la cárcel no es nada nuevo  
 mas si en la celda me encuentro  
 nada me saca de mi sufrimiento.  
 Fantasma de mi dolor  
 silueta de mi encarcelamiento  
 mas que llevarme de aquí  
 mi dolor no recibe unguento  
 respiro con el frío dolor de mi sufrimiento.  
 Fantasma que aguarda en la celda  
 mas mi ser en el mundo no encaja  
 la monstruosidad se encuentra en la caverna  
 mas el mundo no quiere verla  
 no quiere ver el reflejo de esa celda.  
 Cadenas de espinas, deshaceos sin más que decir  
 ya quiero dejar de sufrir,  
 mi sangre de mis brazos no deja de drenar  
 mas el dolor no puede parar  
 y mi sufrimiento no deja de acabar.  
 Ves a todos vivir  
 ves a todos las cadenas romper  
 mas no llegas a conocer

lo que deben sufrir  
 pues libertad tuviste que vivir.  
 Alma sin sufrir  
 nube sin atormentar  
 alma sin redimir  
 deja librar  
 librar estas almas sin pesar.  
 Ya mis cadenas has roto  
 y desde este lugar más remoto  
 sin dejar el corazón roto  
 mi felicidad va a empezar  
 y mis lágrimas dejar de derramar.  
 Mis brazos sangre dejan de derramar  
 mi alma deja de sufrir  
 mis sentimientos empiezan a fluir  
 mis órganos dejan de funcionar  
 y mi corazón deja de latir.  
 Fantasma de confianza  
 silueta digna de alabanza  
 ahora sigo llena de esperanza  
 la felicidad mi muerte alcanza  
 y mi alma al fin se alza.



ILUSTRACIÓN: PATRICIA REGA SÁNCHEZ

# TEXTOS PREMIADOS XLIV

## CATEGORÍA C (1º Y 2º DE BACHILLERATO)

### PROSA

**1º Premio: Jimena Lamas Gutiérrez (2º A)**

**2º Premio: Erin Vázquez Robles(2ºC)**

### POESIA

**1º Premio: Ashley Rubio González (2º B)**

**2º Premio: Jimena Lamas Gutiérrez (2º A)**

**Autora: Jimena Lamas Gutiérrez**

# IMPUESTO TRAS LA FRANCA CERTEZA

-¿Quién eres?- le preguntaron por tercera vez.  
¿Quién era? ¿Es que acaso era alguien?  
No, no creía en esas cosas. No se podía abarcar toda una vida de plenitud, de sensaciones y de comportamientos en una simple cuestión global como ser alguien.

De nada servía decir algo, porque sólo en particular se podía conocer a alguien, pero, ¿quién querría pararse un momento en lo que uno tenía que decir? Narraba lo que nadie escuchaba en hojas de los árboles que descendían al suelo para ser pisadas por personas que lloraban.

No pensaba que mostrando u ofreciendo algo pudiera cambiar lo que había hecho. En tan poco tiempo había evolucionado el curso del mundo



entero, las personas ya no pensaban ni sentían lo mismo, tenían más miedo ahora. Se habían derrumbado ideas y seguridades.

Era capaz de ver el sufrimiento, y todas y cada una de las formas que adoptaba este para esconderse en los recovecos más ocultos de la mente personal le agradaban soberanamente. Por eso lo que tenía que hacer era comprobar

hasta qué punto estaban derrumbadas esas mentes, para aferrarse a sus pensamientos más profundos y sacarlos a la luz, de tal manera que se esclarecieran sus ideas por fin, se adentrara el brillo en las paredes oscuras de la inteligencia individual y lo que más miedo se tenía por descubrir acabara presentándose.

Él creía que, si una persona se evitaba a sí misma, la única salida que le quedaba a la condición biológica establecida era escaparse en diminutas dosis por los poros de la piel. Si una persona se desconocía a sí misma e ignoraba de lo que era capaz, se revertiría su forma de ser en la empatía y el arrepentimiento por causas mínimas; pero si por el contrario observaba a una persona con cualidades definidas, el mundo entero se iba encontrar ante el caso mundial del mal humano. Pues el que es vil desde que nace impuesto por el destino no puede escapar de sí, y si se trata de apaciguar o confundir, se va hirviendo ese cúmulo de obsesiones intrusivas que termina desatando el cáncer más potente de la humanidad.

Él era el encargado de hacer que esas personas que se tenían miedo a sí mismas resurgieran de la anonimidad y recibieran el nombre de la muerte. Y tardó mucho tiempo en darse cuenta de que era él el único que quedaba por salir a la luz.

Cerca de la calle principal de Brooklyn se encontraba una casa de enormes dimensiones. Por la ventana de esta se observaba el panorama de un hombre serio, seguro y hastiado, que, sentado en su propia sala de estar, mantenía una incómoda conversación con lo que creía que sería su futuro yerno.

-¿Conoce usted el relato de "La patrona", mister Werkins?

-¿De Roald Dahl? Naturalmente que sí, ¿por qué lo dice, señor?

- Por nada en absoluto. Sólo me interesa saber qué tipo de personas acojo en mi casa, y más si

van a llevar fuera a mi hija. Dígame, ¿a qué se quiere dedicar? Porque doy por hecho que pretende hacer usted algo que pueda sacar adelante de una forma elegante a una familia, o por lo menos que emprenda satisfactoriamente cualquier tipo de actividad laboral.

No es que fuese la clase de chico que era capaz de hacer olvidar a su mente el hecho de opresión comunitaria que significa ser alguien en la vida, no es que fuese tonto o despistado y no pudiese sacar provecho del rango social en el que se encontraba, simplemente era joven.

Tenía diecisiete años y lo único que pretendía era salir con una chica, lo suficientemente admirada para que dejaran de hablar de él y de lo raro que era.

Sabía la clase de facciones que tenía, marcadas y varoniles, y de que eso gustaba a las mujeres, sobre todo a Adelle, pero no pretendía casarse con ella. Ni siquiera estaba seguro de querer llevarla a cenar, pero lo haría, porque sabía cómo se dispararían las oportunidades de entrar en el grupo de natación si se hacía pasar por la pareja temporal de Adelle.

- Lo cierto es que tengo garantizada un puesto de trabajo en Jam&Straser, en el departamento de hipotecas.

La cara seria del hombre fue reemplazada por una de satisfacción, en el mismo momento en el que una joven bajaba las escaleras.

Adelle no tenía nada destacable, era absolutamente igual que todas las demás chicas que formaban su vínculo social y ninguna de ellas era capaz de pensar por sí misma.

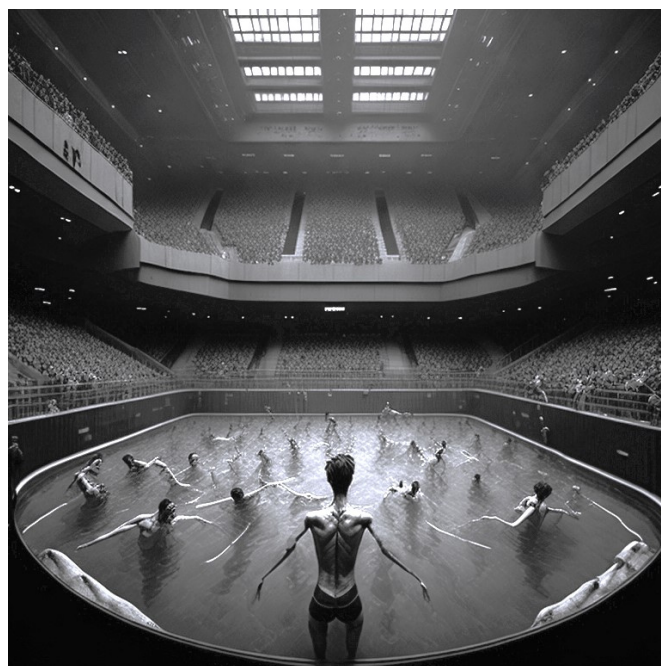
Sheldon supo en ese mismo momento que la noche que iban a pasar sería más aburrida que hablar con el propio padre, pero aun así fingió un despertar de brillo en sus ojos y abrió la boca en forma de admiración.

Cuando salieron por la puerta y se metieron en el coche en dirección al instituto, Adelle le contó todo lo que había que saber acerca de la natación. Se había fijado en él hacía mucho tiempo, e incluso había apuntado varias cosas que quería decirle. Pero Sheldon no le podía prestar atención. Por mucho que intentara escucharla y seguir su conversación, su mente giraba por otras cuestiones, y antes de poder percatarse, el coche se había estrellado contra otro. Ya se oía el aproximarse de la sirena. No le dio tiempo a fijarse en el cuerpo metamorfoseado por el velo de la muerte de Adelle. Salió exaltado del coche

porque llegaba tarde a la presentación de natación.

Ya había empezado esta cuando penetró en el campus, y todas las miradas se fijaron en su cuerpo magullado. Pero él no podía perder tiempo, necesitaba grabar su nombre en lo alto del viento para que no hubiera ni una sola persona que desconociera su apelativo.

Se acercó con seguridad a la bombona de la esquinera, sabiendo que nadie iba a moverse. El gas



no tardó mucho en hacer efecto y se fueron oyendo los cuerpos sin vida chapoteando instintivamente en el agua.

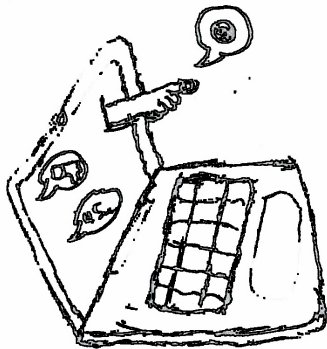
Tenía, en efecto, el alma contagiada de la impiedad y maldad que se le había asentado inconscientemente de forma prematura, cuando todavía era niño; pero no contaban las ciencias con la pequeña distinción entre el peligro de una maldad sana de criatura inexperta y la dura realidad de una mente trastocada. La mancha que cubría el seno de su alma estaba enteramente compuesta por una brújula de horrores, que había colocado con extremada precaución a sabiendas de su pecado.

-¿Quién eres?- volvieron a preguntaron al otro lado del teléfono. ¿Era la policía? ¿Había llamado a la policía? Salió entonces de su estupor, de su mente imaginativa. Aún faltaba una hora para recoger a Adelle. No había pasado nada. ¿Cuánto tiempo había pasado? 4 minutos. En tan efímero y sofocante lapsus de tiempo había vivido lo que siempre había soñado y lo que no había podido suceder. No había cadáveres, ni sangre, ni lágrimas, ni dolor.

**Autor: Erin Vázquez Robles**

# LA OTRA YO

Desperté cinco minutos antes de que sonase la alarma. Qué rabia da eso, ¿no? Cuando aún puedes disfrutar de tus últimos momentos de paz antes de oír esa tediosa sintonía, y parece que no los has aprovechado como deberías porque a tu cerebro le ha dado por activarse antes de tiempo. La verdad es que es algo frecuente desde hace unos meses, pero no me atrevo a decírselo a nadie. Porque seguramente lo tildarán de estrés, de ansiedad, o de simple costumbre, cuando yo sé que no es así.



Sé que no tiene nada que ver con eso. Me levanté y sin hacer ruido me dirigí al baño. Me di una ducha rápida, me cambié de ropa y me sequé el pelo, para no resfriarme por la humedad. Preparé rápidamente la mochila y metí algo de dinero para un bocadillo de la cafetería. Esperaba que hubiese de tortilla, pero probablemente no quedasen. Nunca quedan cuando llego yo, porque saben que son mis favoritos. Pero sigo teniendo la esperanza de que todavía haya

alguno cuando llegue mi turno de pedir en la barra.

Salí de casa sin desayunar, porque no tenía nada de hambre. Sólo con oler el café se me cerraba el estómago, no podía ni tocar la tostada. Me daba pena que quedase ahí, claro, pero no se echaba a perder. Alguien se lo terminaba comiendo. Y lo cierto es que a mí sólo me apetecía un pincho de tortilla. De camino a clase me puse los cascos, porque aunque era un trayecto corto se me hacía muy difícil desde que iba sola.



ILUSTRACIÓN: NOEL FERNÁNDEZ CAMBA

Denso, largo, pesado. Pero no me puse música, claro. No quería encender el móvil. Lo único que quería era no oír el mundo a mi alrededor, así que la cancelación de ruido de los propios cascos me venía perfecta. También lo hacía en el recreo, a la salida e incluso durante algunas clases. Era el único remedio para no escuchar cómo todo el mundo se ponía en mi contra otra vez, porque cada vez lo soportaba menos.

Si no abría la boca, no había problemas. Aprendí<sup>22</sup>

eso hace no mucho, porque mi mejor amigo, Abel, me odia tanto que cada vez que digo algo me lleva la contraria para molestarme. Por fortuna está ahí mi otro mejor amigo, Fer, que siempre le manda callar para evitar que se meta en líos. Él ha optado por castigarme con el silencio, pues hace un mes que no me habla y todo lo que hace es mirarme con ese gesto tan suyo de absoluta decepción. Es incómodo, porque como sólo fue hace un mes ambos se sientan a mi lado en clase todavía, ya que la profe tiene esperanza en que haya una reconciliación. O ese es el motivo que da ella, porque lo que yo creo es que simplemente no sabe dónde sentarme. Todos en la clase me odian ahora. Y puede que Abel y Fer sean los que más amables son conmigo después de todo.

No había sido yo, claro, porque yo no haría algo así nunca. Pero como no se encontró al culpable, porque yo no fui lo bastante valiente como para delatarla, se hacen los sordos. No quieren escucharme. Están enfadados. Incluso Lara, a pesar de que ya se lo he intentado explicar, ha jurado y perjurado que se asegurará de que su próxima mejor amiga no sea una "mentirosa", así como me llama ella ahora. Estoy segura de que no le costará, porque ella es realmente popular. Pero a mí



me duele saber que está tan dolida, tan rota. Lo sé porque cada vez que mira sus ojos se cubren por pantallas de cristal, esas que te tapan toda

la vista y que sabes que en el instante en el que parpadees se volverán lágrimas. A mí también me pasaba antes, pero ahora parece que me he vuelto inmune. O quizás es que he llorado tanto que mis ojos, cansados, han tomado la decisión de no hacerlo nunca más. ¿Eso puede pasar? De todas formas, les entiendo. Sí, soy capaz de hacerlo porque a mí tampoco me gustaría que me hiciesen algo así. Pero cuando ocurrió no supe reaccionar. Sabía que no era mi culpa, que yo no había hecho nada malo porque, bueno, yo no había hecho nada. Me dormía muy temprano, y siempre dejaba el móvil en el escritorio lejos de la cama, apagado, para evitar la tentación de cogerlo por la noche. Lo volvía a encender por la mañana, después de apagar la alarma y ves-

tirme, y lo miraba mientras desayunaba, hasta que Lara me avisaba de que ya había llegado a mi portal. Entonces yo bajaba las escaleras y ca-



minábamos juntas hasta clase.

Pero aquella mañana a mi móvil le costó terminar de encenderse. Probablemente por todas las notificaciones que tenía que procesar ahora que volvía a funcionar. Yo nunca tenía tantos mensajes, así que cuando vi la cortina de notificaciones cubriendo por completo mi pantalla me bloqueé. Tenía mensajes sin leer en todas las redes sociales, algunos de personas que conocía y otros de gente que sólo me sonaba. Y esos mensajes iban desde la más absoluta confusión hasta el odio, pasando por todo un pentagrama de personas que no sabían ni qué pensar.

Los fui leyendo uno a uno, aunque no entendía nada. Tantos insultos, tanta rabia descargada contra mí... y no le encontraba el sentido. Ese día no iría a clase, ni tampoco el siguiente. Quizás ese fue mi primer error, porque al mantenerme tanto tiempo sin dar señales de vida todo el mundo asumió que no quería afrontar las consecuencias de mis actos. Quien calla otorga, dicen, aunque lo cierto es que quien calla, a veces, simplemente no sabe ni qué decir.

Nos habían advertido mucho sobre la suplantación de identidad en redes, pero yo nunca pensé que pudiese pasarme a mí. Siempre tomé precauciones, sin embargo hay ocasiones en las que por más que te cuides, no puedes evitarlo. Ella me odiaba, yo lo sabía, y lo tenía todo tan bien pensado que no podía sentir nada más que miedo cada vez que recapitulaba su estrategia. Llevaba meses divulgando rumores falsos sobre mí, y creando sospechas en la gente a mi alrededor. Y lo preparó todo para quedar como la víctima, la que había tratado de advertir a todos sobre la horrible persona que era yo y que, por desgracia, nadie la había creído. Para ella fue fácil: mensajes anónimos de odio que nadie sabía de dónde salían habían estado llegando a todo mi círculo desde hace unos meses. A todos

menos a mí, claro. Sólo tuvo que cometer un pequeño “fallo” para que saliese a la luz que esos mensajes habían sido enviados desde una cuenta secundaria que, según ella había diseñado, yo tenía con el único fin de hacer sentir mal a todos a mi alrededor, de insultar y atacar públicamente a todo el que se acercase a mí. Por supuesto, esto parecía encajar como piezas de un puzle. Y aunque todos parecieron mostrarse escépticos ante ello al principio, la mentira que estaba corriendo a mis espaldas explotó aquella noche, con aquellos últimos mensajes que recibió y expuso Lara, completamente destrozada porque su aparente mejor amiga tuviese dos caras. Ese fue el principio del fin.

Suena el timbre y recojo rápido para poder huir del aula cuanto antes. Estoy desbordada, ya no puedo soportarlo más. Necesitaba desaparecer. Me crucé de frente con Lara y los chicos al salir, y todo lo que pude decirles fue “Espero que podáis perdonarme algún día.”. Salgo corriendo y al llegar a casa, voy directa al baño. Mis padres no han llegado de trabajar todavía, y lo agradezco, porque seguro que hubieran intentado evitarlo. Pero ya no hay vuelta atrás. Suelto el bote de pastillas y me siento en el suelo a esperar. Siento como poco a poco mi cuerpo se descompone por dentro, y me arrepiento. Inundada por el miedo me doy cuenta, no quiero morir.

Entonces escucho llaves en la puerta de casa y trato de gritar para pedir ayuda, pero mi voz ya no funciona. Ya no veo nada, tampoco oigo nada. Ya no hay nada para mí.

**Autora: Ashley Rubio González**

# VIDA O MUERTE

Termino mi vida con desconfianza,  
su cuerpo congelado me humedece  
su costado cálido me estremece.  
Culmina mi tormento de esperanza.  
Que ha de ser de mi en tu ausencia, querida  
tras amar cada poro de tu cielo  
cada susurro en vano que tanto anhelo  
mátame y cesa ya mi oscura vida.  
¡Oh querida! tu inexistencia me ahoga  
y tu eterna existencia me condena.  
Ahora existes de forma inexistente.  
Sollozo una inmensa gota homóloga  
que deslizándose en mi rostro suena  
buscando inexistencia permanente.  
En ocasiones el sepulcro sella  
en un mínimo ataúd dos corazones  
su presencia equivale a mis pulmones,  
su presencia me hace la vida bella  
El firme resplandor que nace de ella  
alcanza atravesar mis emociones  
y accede a enamorarme sin opciones  
plasmando mi corazón en su huella.  
Quizá asumiendo tu profunda pérdida

logro fijar una severa alianza  
y reunirme contigo sin sospecha.  
La muerte es el comienzo de la vida  
la vida, el comienzo de la añoranza.  
El destino cumple y la muerte acecha.  
Estoy cargando la humilde conciencia  
de tener que olvidarte cada instante  
Mi constante locura es aplastante  
incluso capaz de alcanzar demencia.  
Dejaste en mi corazón una herencia  
el latido de mi alma es alarmante  
aunque en vida evitaste un acompañante  
mi persona te apoyó con dolencia.  
Mi perpetua honra me propone huir  
mi cálido amor me condena a vos  
¿Qué ha de ser de mi hasta el fin?  
Mi duelo interior se quiere morir  
mi exterior se despide con un adiós  
y eternamente me encuentro en el fin.

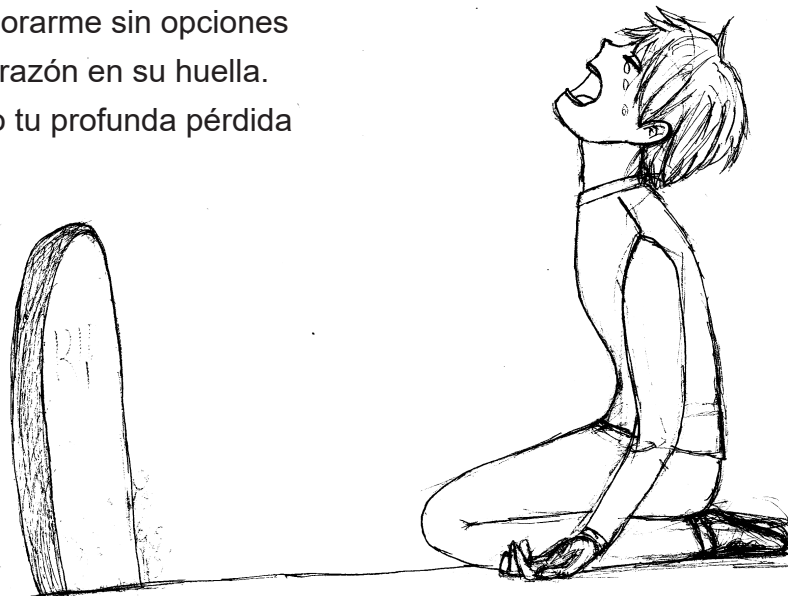


ILUSTRACIÓN: NA ELENA ZHOU CHEN

**Autora : Jimena Lamas Gutiérrez**

# ACIAGA VENTURA

Duros eran los días,  
el dinero les faltaba,  
pero ya habían prometido  
y el dolor aparecido.

Cuando él tocaba el piano,  
que era brillante y enano,  
ella se entregaba a hombres  
viejos, borrachos y actores.

La gente se preguntaba,  
si el dinero les faltaba,  
pues aunque siempre sonriendo  
la bancarrota se iba oliendo

Lo que más le complacía,  
al público de las luces,  
era ver que relucía  
la pareja de infelices.

Y es que las ojeras poblaban sus caras,  
la noche interminable brillaba en sus miradas,  
sus bocas no eran más que cortas aberturas  
y los suspiros salían  
roncos y a oscuras.

Después de las ásperas faenas,  
volvían a su triste habitación,  
prematuras brotaban las canas,  
cortos los sueños y otra vez la actuación.

Aquella noche se celebraba,  
la jubilación de un ingresante,  
magnífica actuación esperaban  
para el protagonista anhelante.

Pero estos dos mancebos,  
quebrados por su propia amargura,  
acosados por los ícubos,  
olvidada la atadura.



Despachados se encontraron,  
en la calle maloliente,  
acechados por un escuadrón  
más malvado que indecente.

El joven no pudo prever,  
la desdicha vecina,  
y al tratar la cabeza de volver,  
su estimada lloraba bajo garras  
peregrinas.

Mártir de su propia escualidez,  
exhausto por la clara desventaja,  
gritando con desgarradora nitidez,  
deposita con sumo cuidado  
una invisible mortaja

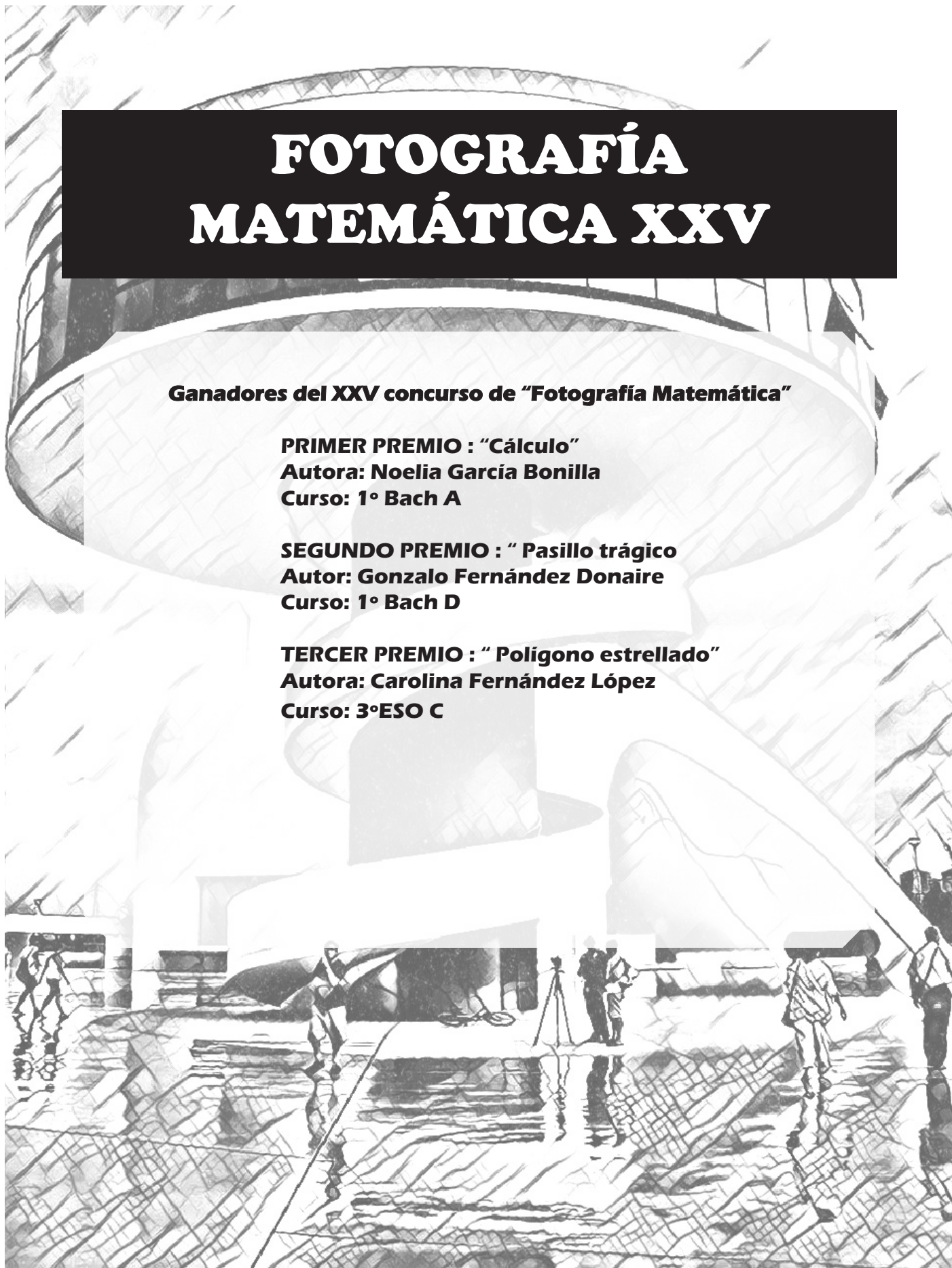
# FOTOGRAFÍA MATEMÁTICA XXV

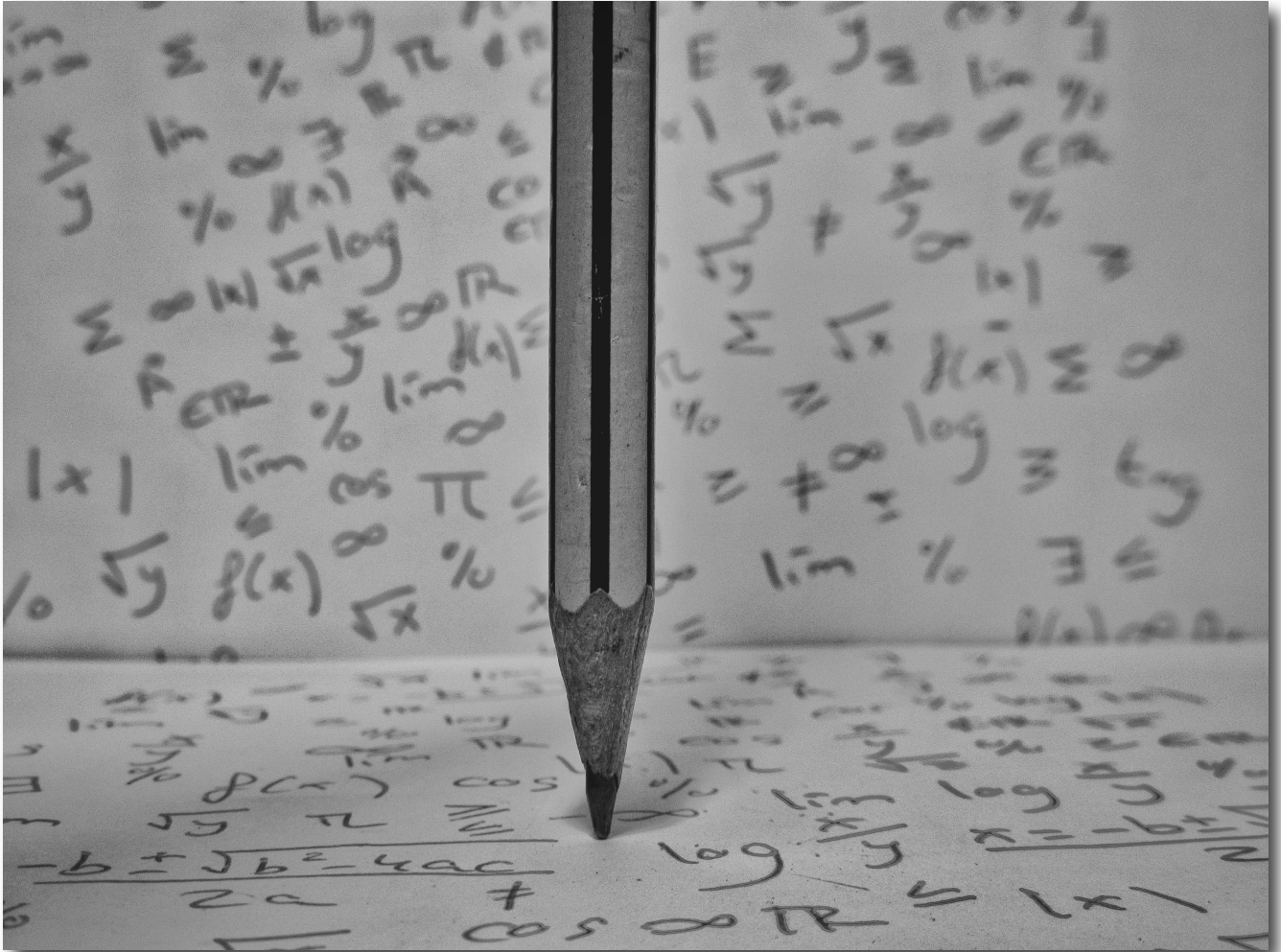
## Ganadores del XXV concurso de "Fotografía Matemática"

**PRIMER PREMIO : "Cálculo"**  
**Autora: Noelia García Bonilla**  
**Curso: 1º Bach A**

**SEGUNDO PREMIO : " Pasillo trágico"**  
**Autor: Gonzalo Fernández Donaire**  
**Curso: 1º Bach D**

**TERCER PREMIO : " Polígono estrellado"**  
**Autora: Carolina Fernández López**  
**Curso: 3ºESO C**





**Autora: Noelia García Bonilla**

## PRIMER PREMIO: "Cálculo"

En esta fotografía podemos apreciar distintas operaciones y símbolos matemáticos, como por ejemplo, fracciones, raíces cuadradas, el número pi, porcentajes, límites, logaritmos, coseno, tangente,...



**Autor: Gonzalo Fernández Donaire**

## **SEGUNDO PREMIO: "Pasillo trágico"**

Este pasillo pertenece al ala médica de uno de los campos de concentración más importantes durante la Segunda Guerra Mundial: Mathausen.

El paralelismo de las paredes nos da esa sensación de infinidad y profundidad infinita del pasillo, provocándonos un extraño sentimiento.

Podemos observar la soledad del pasillo y ese sentimiento de escalofrío que nos transmite, además, los rectángulos de ventanas, las sombras...

Cabe destacar la importancia de este campo de concentración del impero nazi en la región austriaca. A diferencia de Auschwitz, este era un campo de trabajo, no de exterminio, pero sin duda las condiciones de trabajo eran pésimas, además de las innumerables bajas.



**Autora: Carolina Fernández López**

### TERCER PREMIO: "Polígono estrellado"

He construido un polígono estrellado con corchos de botellas sobre un suelo de baldosas con forma de cuadrilátero, haciendo coincidir los ángulos del polígono estrellado con los ángulos de los cuadriláteros.

Para construir la figura he utilizado corchos de botellas y los he alineado con una regla en el suelo, para así hacer ángulos perfectos.



# XXVI CONCURSO CARTELES DEL FESTIVAL GRECOLATINO

**Autora: Ashley Cruz Martínez (2º Bach)**



**Autora: Ashley Cruz Martínez**

# XXVI FESTIVAL JUVENIL DE TEATRO GRECOLATINO

TEATRO JOVELLANOS · GIJÓN · 28 Y 29 DE  
MARZO DE 2023



*GRUPO BALBO TEATRO,  
IES PUERTO DE SANTA MARÍA,  
DE CÁDIZ*

*MARTES, 28 DE MARZO 2023*

*-10.30 ÁYAX, DE SÓFOCLES*

*-12.30 EL MERCADER, DE PLAUTO*

*GRUPO NOITE BOHEMIA,  
IES RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL,  
LA CORUÑA*

*MIÉRCOLES, 29 DE MARZO 2023*

*-10.30 MEDEA, DE EURÍPIDES*

*-12.30 GEMELOS, DE PLAUTO*

# COLABORACIONES DE LLINGUA ASTURIANA

**Jairo Inclán Gómez (4º C)**  
**Chema Gómez Fernández (4º A)**

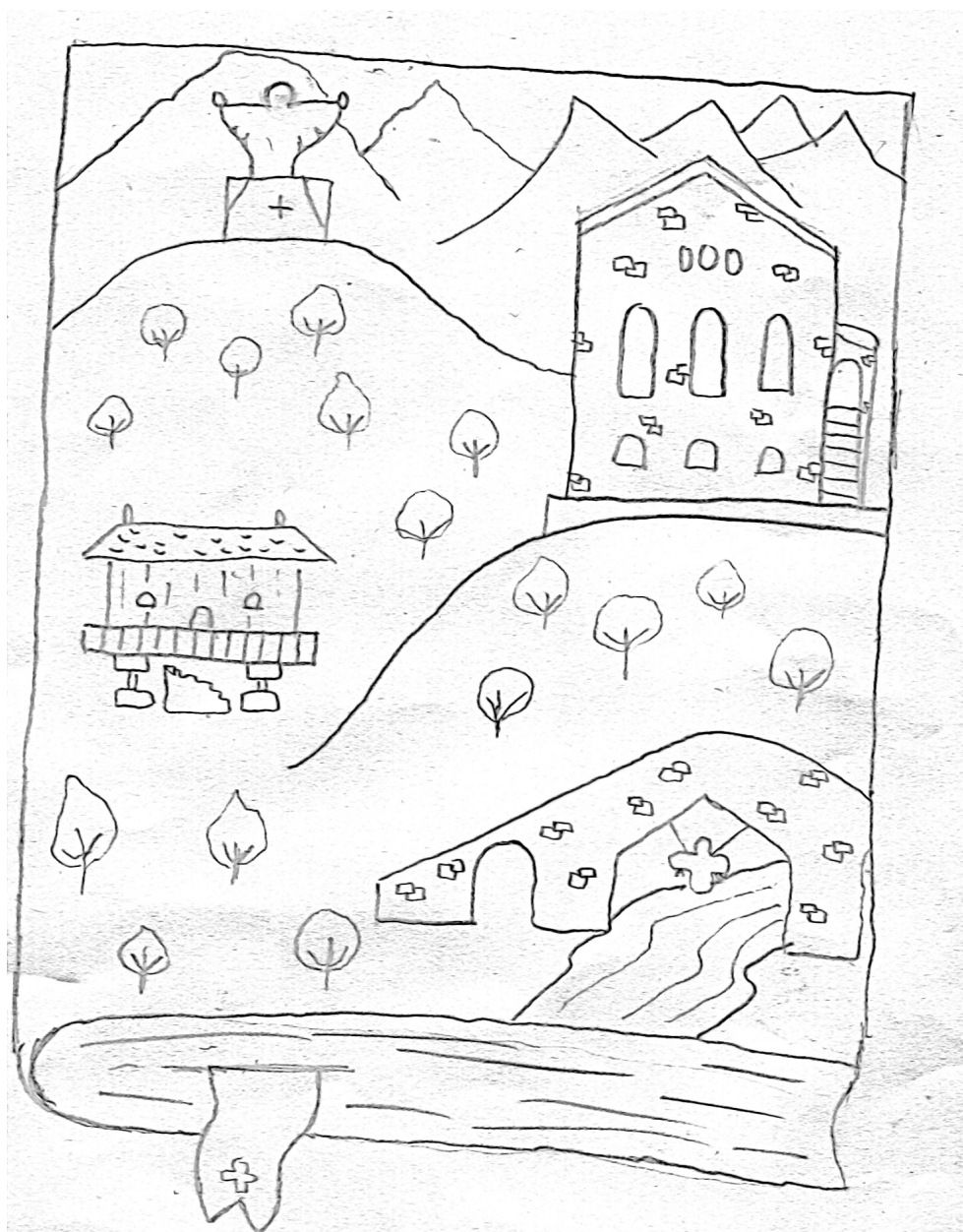
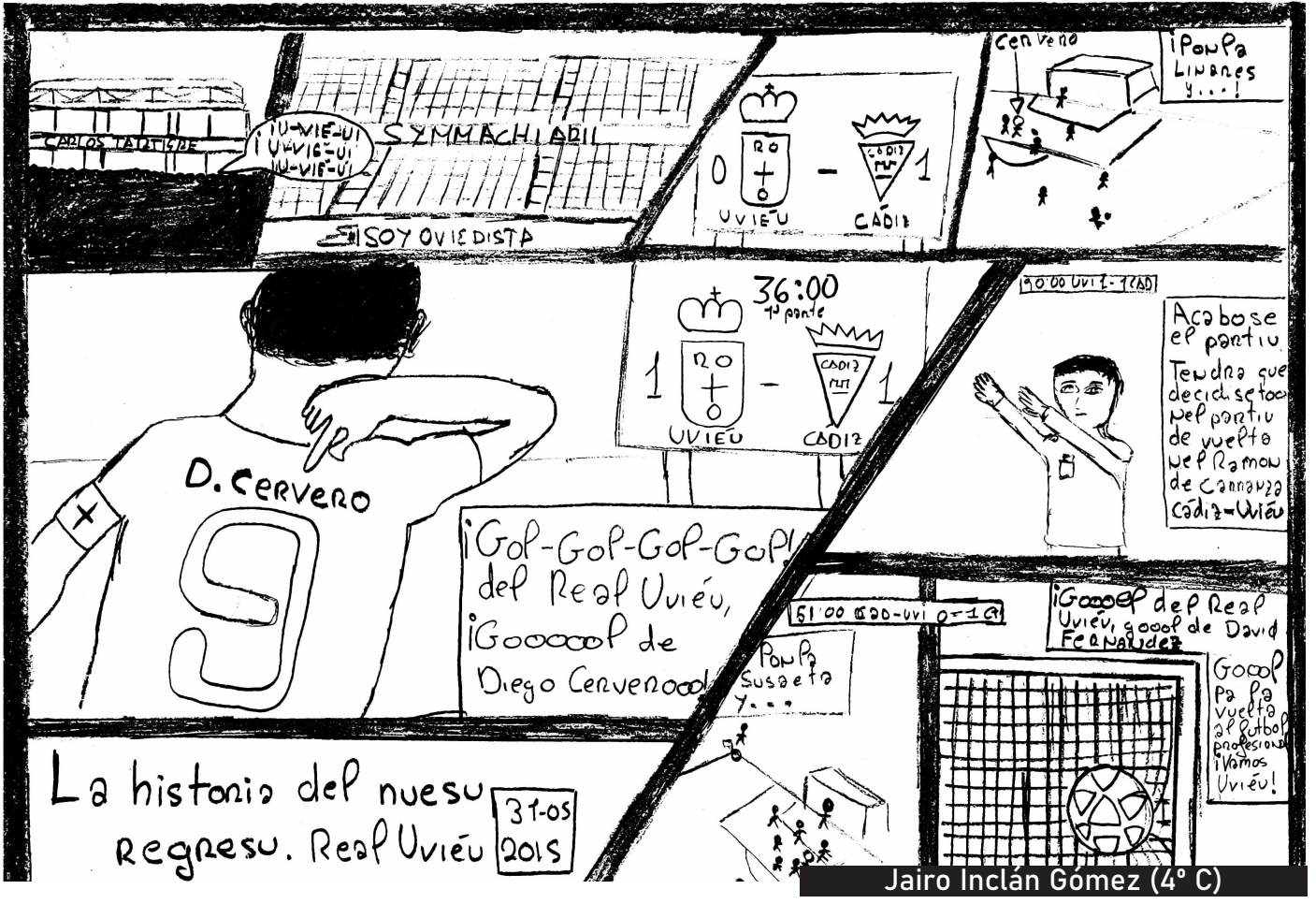


ILUSTRACIÓN: BRUNO RODRÍGUEZ SANZ



# I CONCURSO “RELATOS PREVENTIVOS”

**Proyecto: Mejor con mas Seguridad**

**Instituto Asturiano de Prevención de Riesgos Laborales y la  
Fundación de Trabajadores de la Siderurgia Integral**

**Autora Premiada: Kristine de los Angeles Núñez (Ciclo de Educación  
Infantil)**

**AUTORA: Kristine de los Ángeles Núñez**

# CUIDADO, PISO MOJADO

Todo cambió cuando menos se lo esperaba. Jude no se imaginó que cuando llegara al trabajo esa mañana su vida se iba a convertir en una pesadilla

Como todos los días, Jude se levantó de su cama para ir a trabajar, los pájaros cantaban y el olor a café inundo sus fosas nasales. De camino al trabajo hablo por teléfono con su jefe, quien le dijo que se incorporaría un nuevo trabajador en la empresa y que ella era quien fue seleccionada para darle el recorrido por las instalaciones.

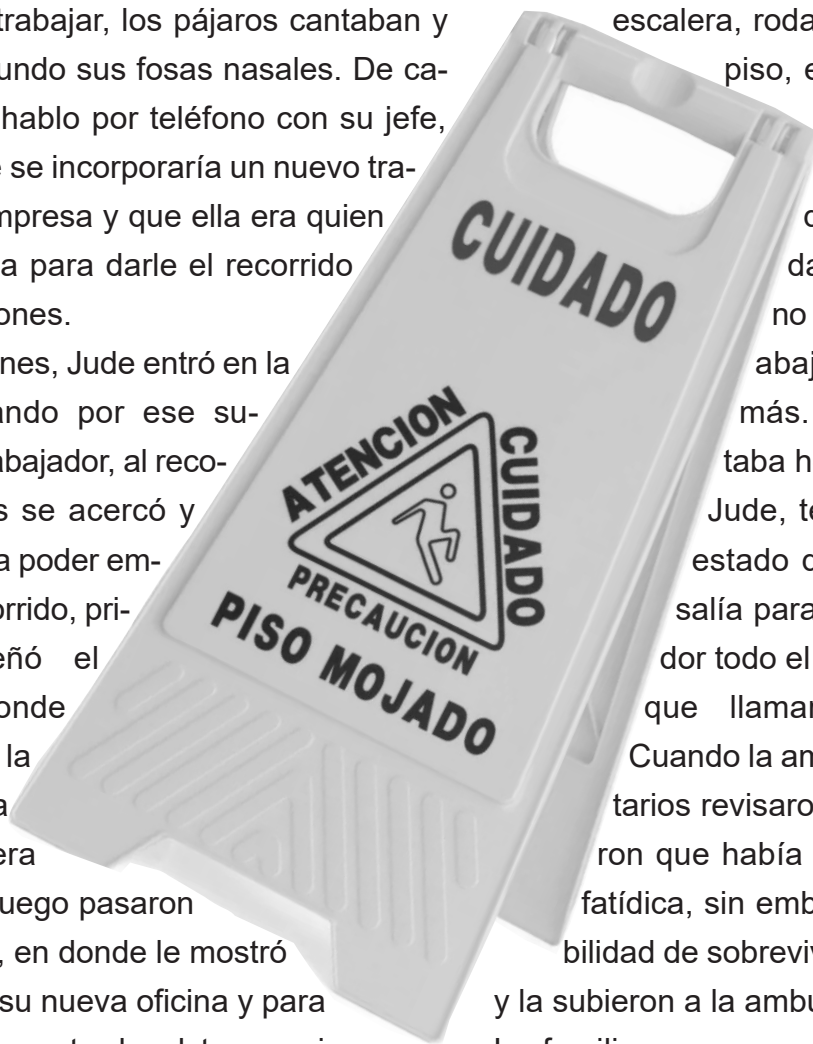
Sin preocupaciones, Jude entró en la empresa buscando por ese supuesto nuevo trabajador, al reconocerlo de lejos se acercó y hablo con él para poder empezar con e recorrido, primero le enseñó el primer piso, donde se encontraría la recepción y la sala de espera para invitados, luego pasaron al segundo piso, en donde le mostró lo que iba a ser su nueva oficina y para terminar, iba a mostrarle el tercer piso en donde se encontraba la zona de descanso de los trabajadores, baños...

Lo que no esperaba Jude era que el tercer piso había sido limpiado y se encontraba mojado en ese momento, así que sin ninguna prevención ni

letrero que pudiera advertirle, puso un pie en el piso mojado, luego puso el otro y al intentar caminar resbaló por los escalones, sin que su nuevo compañero de trabajo tuviera tiempo de reaccionar y sostenerla. Jude cayó escalera tras escalera, rodando bajó hasta el primer piso, en el cual los demás trabajadores alarmados al escuchar gritos y el golpe de Jude, pudieron ayudarla y sostenerla para que no siguiera bajado escaleras abajo y se pudiera lastimar más. Aunque el daño ya estaba hecho.

Jude, tendida en el piso, en un estado de inconsciencia del que salía para quejarse, y a su alrededor todo el mundo histérico gritando que llamaran a la ambulancia. Cuando la ambulancia llego y los sanitarios revisaron las vitales de Jude vieron que había sido una caída bastante fatídica, sin embargo, Jude tenía la posibilidad de sobrevivir, le pusieron un collarín y la subieron a la ambulancia.

La familia muy preocupada llegó al hospital y preguntaron por su hija, la cual estaba siendo tratada y se iba a recuperar poco a poco. Entre ellos empezaron a hablar de lo que había ocurrido ya que era muy absurdo que las medidas de seguridad no hubieran sido implementadas,



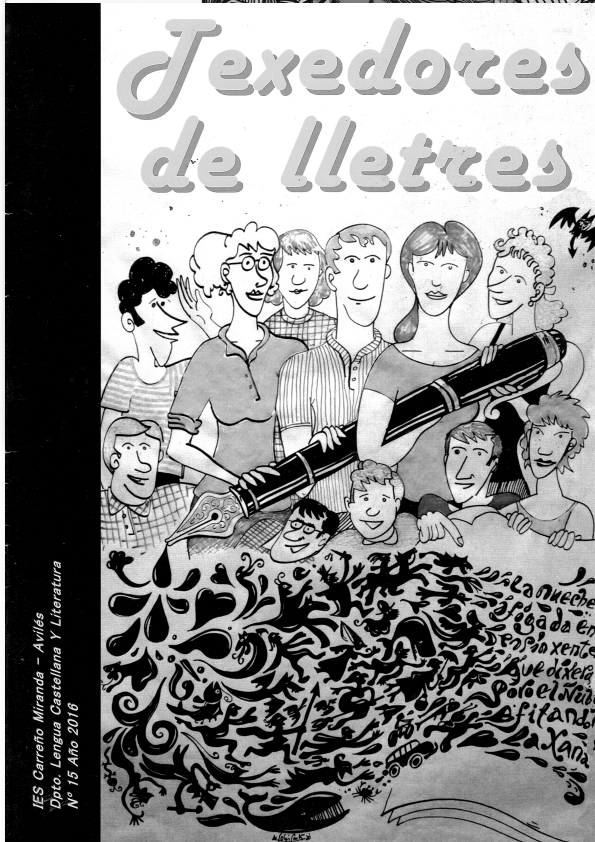
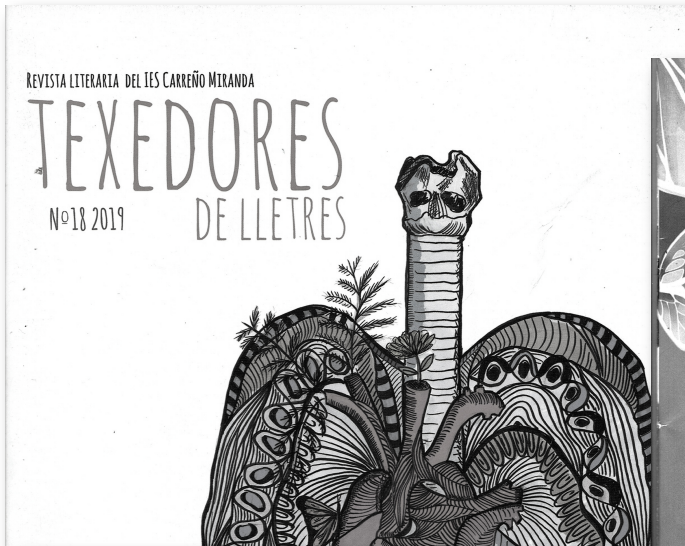
y que un simple resbalón hubiera sido el detonante de tal accidente, y que todo lo que le estaba ocurriendo a su hija pudo haber sido evitado simplemente con una señal de “cuidado piso mojado”. No obstante, ahora las consecuencias a pagar eran una persona lesionada de gravedad y la desconfianza de los trabajadores por su seguridad dentro de la empresa.

Sin embargo, no todo fue malo, este accidente también dejó la necesidad de la utilización más rígida de medidas de seguridad dentro la empresa, ya no solo señales, sino que también empezaron a implementar horarios de limpieza menos concurridos y desde ese entonces, nadie se ha vuelto a lastimar en esa empresa. Al menos no todo fue en vano.

# LA SEGURIDAD ES COSA DE TODOS



# EN LA BIBLIOTECA DEL CENTRO



# IES CARREÑO MIRANDA

*¡Deja que tus palabras brillen y tus ideas vuelen  
alto en las páginas de Texedores de Letras!*



# TEXEDORES DE LETRES

IES CARREÑO MIRANDA - AVILÉS - 2023